



Cada pajarito taje su propia pluma y enístre.

A nadie se ofenderá, á lo menos á sabiendas; de nadie bosquejaremos retratos. Si algunas caricaturas por casualidad se pareciesen á alguien, en lugar de corregir nosotros el retrato, aconsejamos al original que se corrija: en su mano estará, pues, que deje de parecersele.—LARRA.

EPOCA 2.^a

GUAYAQUIL ENERO 30 DE 1889.

VUELO 5.

FIGURAS CLARAS.

Siempre he oído decir que los parisienses son los hombres mas noveleros del Universo, y que entre ellos las modas se suceden con una rapidéz extraordinaria; pero la verdad es que nosotros tambien tenemos nuestras novelerias de mas de la marca.

Sobre todo en política no podemos ser mas dados á la moda. Si suben los conservadores, no se dá con un liberal sinó allá por la muerte de un judío; si la libertad comienza á vislumbrarse no se encuentra un conservador ni para un remedio; de modo que si los cambios políticos fuesen tan frecuentes como los de formas de sombreros ó de camisa, habria mucha gente sin mas ocupación que la de pasarse de un bando á otro.

En la actualidad como ya no se fusila, ni se destierra ni se encarcela, al conservador le ha sucedido lo que á la crinolina; ha caído en desuso, y todo el

que no ha mucho se encasueqtaba hasta las cejas un bonete y se andaba, cirio en mano, acompañando procesiones y romerías, para dar mas realce á sus políticas opiniones, hoy reparte cachetes por el partido liberal y no se quita el gorro frígido ni para meterse á la cama.

Nada tendria de estraño que mañana Modesto se las diese de radical y Pepe saliera por esas calles dando vivas á la libertad; y hemos visto algo por el estilo y al paso que vamos, todo se debe esperar.

Mientras tanto las elecciones del pasado nos hacen el mismo efecto que los emplastos á los difuntos, y siempre que como ahora tenemos un respiro para podernos contar y reconocer, dejamos franca la puerta, los lobos se mezclan con las ovejas y á lo mejor nos encontramos devorados de cabo á rabo.

Seámos prácticos una vez por todas, y tengamos presente que en política no es cuestión de estar al sol que mas nos alumbre, sinó mantenerse

firme al pié de un mismo pendón.

Del híbrido consorcio de los hombres de principios, verdaderamente progresistas, y los liberales de la buena hora, sacaremos siempre lo que el negro del sermón, lo que sacamos en ochenta y tres.

Para asociarnos con los liberales de cofradia, es necesario que primero nos constitu-yamos, pues de otro modo haremos un pan como unas hostias contando con ellos para nuestra organización.

PAPAGAYO.

CAPRICHOS.

Desde que el señor doctor Flores llevó á los corazones de los ecuatorianos el convencimiento de sus buenas intenciones, se inició un movimiento de entusiasmo patriótico en todos los ámbitos de la República, manifestado por la actividad é incremento de los órganos de la opinión pública. Nuevos periódicos aparecen diaria-

mente en la arena de la prensa y brotan por todas partes asociaciones políticas con el santo fin de trabajar por el bienestar de esta buena madre patria solamente, y repetimos *solamente* con énfasis, porque calculamos que no faltarán por esos trigos del diablo deslenguados que digan que aquellos entusiastas y abnegados patrióticos, que tanto empeño toman en estos trabajos, vayan en pos de un destinillo baladí así como la presidencia de la República, un puesto miserable en la aduana de Guayaquil, ó algún negocito con el Gobierno.

¡Ha sufrido tanto esta pobre patria nuestra! que lastimados esos sensibles corazones han obedecido al llamamiento del deber y se han lanzado al sacrificio animados de las mas sanas intenciones.

Esta actividad política se hace mas notable en el partido liberal, el cual va tomando incremento dia á dia; sus filas van engrosando cada vez mas, y todos quieren ser miembros de las diferentes sociedades que lo constituyen.

En mis paseos frecuentes por los lugares mas populosos de la Republica, oi en uno de ellos gran ruido como el de una reunion numerosa de individuos en el recinto de un edificio público. Movido por la curiosidad, penetré en el lugar y me detuve á la entrada de un gran salón; allí á la puerta encontré arrojados en el pavimento varios bonetes, gruesos cirios que ostentaban lazos de cinta en los cuales leí ADORACIÓN PERPETUA y otros chismes de la laya; pero lo que me llamó mas la atención, fué el mueble en el cual se colocan los sombreros y bastones en el que ví solo dos ó tres gorros frígios y una espada en cuya vaina se leía DICTADURA VEINTIMILLANA; quise tomar en mis manos esa preciosa joya, pero le tuve miedo, temí empañarla ¡estaba tan reluciente y limpia!

Como la puerta del salón estaba abierta, volví la vista hacia el interior y ví que todos los que allí se habian congregado llevaban gorro frigio, y comprendí entónces el por qué de esos bonetes arrojados en el pavimento. Los organizadores de esa reunion, habian sido bastante previsivos colocando á la entrada un buen número de gorros frígios para los que quisiesen cambiar de insignias á la entrada.

Soy tan estrafalario que á pesar de comprender la utilidad de ese distintivo liberal, tan en boga hoy para alucinar gente candorosa consebí el extravagante capricho de cambiar mi gorrito rojo por un precioso bonete. ¡Siempre la mala costumbre de llevar la contraria!

Arrojé pues al suelo el gorro, busqué un bonete no teniendo gran dificultad en encontrar uno que me viniera bien, pues todos correspondían á cabezas pequeñas y algunos encontré mas pequeños todavía. Y ahora en conclusión os preguntaré, ¿No es verdad que estoy mas bonito y elegante con este chisme en la cabeza?.....miradme bien y responded.

EL PERICO



EPÍSTOLA.

CLARISA LA INFORTUNADA AL INCÓGNITO MANCEBO AUTOR DEL QUIMICO-POLITICO-EDITORIAL DE «LA NACIÓN»

¡Salud, insigne adalid de las emanaciones laboriosas, y los conceptos nebulosos!

Con el nombre de las huestes guerreras del héroe ínclito, fundador de la tebana república, habeisnos enderezado un precioso conjunto de monumentales y bellas

palabras muestras del arte de bien decir. Desde que comenzó á brotar de vuestra donosa pluma ese chorro de altisonantes frases, sublimes por lo raras, y raras en su fondo, cautivasteis este infortunado corazón.

De las aceradas extremidades de nuestras toledanas péñolas, brotan eléctricas corrientes de análoga naturaleza, que tienden á combinarse atraídas por simpáticas sensaciones, para formar un solo físico cuerpo.

Pero si en la forma hay similitud en los productos de nuestras células encefálicas, en el fondo andais á menudo extraviado por los cerros de Ubeda, como lo estubo por el de Santa Ana el guerrero Tulio, en época de feliz recordación.

Si *paro mientes* en vuestra prosaica producción nemada "Los soldados de Cadmo," encuentro admirables esfuerzos de lingüística gimnasia, pero inmenso y abrumador extravío en las ideas elucubradas.

Lo que si me ha parecido precioso es ese tercer párrafo que comienza en un estilo tan imitativo del nuestro, que nuestro parece á primera vista; solo que al hablar de los colores políticos olvidasteis el verde que significa esperanza y que corresponde á los que tienen en miras algún destiaillo de gobierno después del triunfo: por lo demás, ese químico-físico-político trocito es encantador.

El párrafo quinto es indudablemente escrito con la extremidad de una espada novel, pura y sin mancha, porque es guerrero en la forma y hostil en el fondo.

El octavo es sublime y psicológico á la vez: sublime porque os remontais á los espacios inconmensurables del infinito incorpóreo hasta llegar á la idea, y psicológico, porque colocais luego esa divinidad á la vez en dos viseras distintas de la humana armazón.

Empero en el décimo consignais un error imperdonable al decir que *no hay entre nosotros aristócratas*. ¿No habeis acaso oido decir á muchos insensatos que *hasta en el cielo hay gerarquias*? ¿No veis el afan con que malaventurados galopines escudriñan añejos pergaminos para buscarse dudosa parentela que los *enoblezca y eleve*? ¿Olvidais acaso que hasta en nuestra iglesia catedral, en época no remota, un señor canónigo separó en el templo, la aristocracia de la democracia?

¡Oh! si pudierais suprimir ese décimo párrafo, en donde locamente llamais á la unión á esos *delúbricos* elementos dispersos llamados idolatras, injusta y acremente! Descended por un momento del vacío obturador en donde vagais como débil arista al terreno de la buena práctica, y cambiad por un estilo mas cuerdo y eficaz las disgregadoras emanaciones de vuestro extraviado encefalo.

Inspiraos también en las enseñanzas del pasado, y separaos siempre del fuego abrasador, si por incidentes infortunados de vuestra vida, llevais *ab eternum* un apéndice fácilmente combustible á la menor acción del ígneo elemento.

Haced á la Prudencia vuestro número tutelar; llevadla siempre con vos cual salvador amuleto, para que no tenga que la-

ri
tod
pre
jari

ese torito señor Vicario, por el



TOMO EL BONETE.

mentar desagradables incidentes por académicas cuestiones, esta vuestra amiga y apasionada admiradora,

CLARISA LA INFORTUNADA

GORGOS.

DE TODO UN POCO.

No solo en "Los Corazones"
Colegio de nombradía,
Se estila la homeopatía

Para medir las raciones.
Microscópicas porciones,
Que caben en un dedal,
Se dan en el hospital,
Y siquiera por conciencia
La noble beneficencia
Debe cortar ese mal.



*Al ménos así se cuenta,
Yo no le agrego ni quito;
Como lo se lo repito
Por si la bomba revienta.*

Ya el gobierno ha prometido
En diversas ocasiones
No dar en las elecciones
Apoyo á ningún partido;
Pero según se ha sabido
Pepito con sus parciales
Prepara grandes tamales,
Y á voz en cuello pregona
Que tendremos refregona
Al votar los liberales

*Al ménos así se cuenta,
Yo no le agrego ni quito;
Como lo se lo repito
Por si la bomba revienta.*

Pues señor los liberales
Estan en plena cosecha:
Dificil es a la fecha
Tropezar con clericales;
Mas si en las fiestas actuales,
Tan solo por un momento
Llegase á cambiar el viento,
Pocos irán hasta el fin,
Que una cosa es con violin
I con guitarra otro cuento

*Al ménos así se cuenta,
Yo no le agrego ni quito;
Como lo se lo repito
Por si la bomba revienta.*

Como serán los pecados
De Plácido y de Modesto
Cuando de noche se han puesto
Bajo guardia de soldados.
Los dos estan dominados
Por invencible terror
Pues ven á su alrededor
Visiones ensangrentadas
De víctimas inmoladas
A su ambición y furor.

*Al ménos así se cuenta,
Yo no le agrego ni quito;
Como lo se lo repito
Por si la bomba revienta.*

Muy turbia está todavia
La cuestión de la agua clara,
Y no será cosa rara
Que se vuelva fantasia
En cambio la cañeria
Nos quedará toda entera
Como un recuerdo siquiera,

Como una triste memoria,
Como una elocuente historia
De nuestra escasa mollera.

*Al ménos así se cuenta,
Yo no le agrego ni quito;
Como lo se lo repito
Por si la bomba revienta.*

Aún no se puede indagar,
No se malicia siquiera,
Quien compró la cañonera
Que nos vino de ultramar.
Ya se empieza á murmurar
Que en esto hay gato encerrado,
Y que es muy gordo el pecado
De la tal cañonera.
¡Cuando Pepe no vomita,
Que tal será el entripado!

*Al ménos así se cuenta,
Yo no le agrego ni quito;
Como lo se lo repito
Por si la bomba revienta.*

RUISEÑOR.

PIQUITAZOS

RAZÓN de sobra tiene nuestro
enérgico é ilustrado colega "La
Idea" al asegurar que Don
Plácido, el célebre Don Pláci-
do, el nunca bien ponderado
Don Plácido, es el ménos apro-
pósito para desempeñar en Es-
paña la delicada misión de Mi-
nistro diplomático en ningún
tiempo, y mucho ménos ahora
que allí debe fallarse sobre la
interesante cuestión de límites
con el Perú. Capáz era de salir
con un discurso en verso como
aquel memorable que nos enca-
jó en un concierto de la Socie-
dad Beneficencia de Señoras,
que si mal no recordamos, em-
pezaba con aquello de,

La Junta Directiva que preside
La Sociedad que organizó el concierto!

y luego se le irian las lágrimas
y soltaría el trapo á llorar como
á bordo de "La Constance" al
discutir las famosas negocia-
ciones de paz con nuestro ami-
go Luis Felipe.

¿SE HAN FIJADO Uds. en el
casajito con que se estan ce-
gando las lagunas del Male-

cón? ¡Caracoles! no tan calvo
señora Municipalidad; si cada
piedra es un promontorio, aque-
llo mas que via pública, parece-
rá cordillera y tendremos que,
para transitar por allí, ya no
habremos necesidad de canoa,
pero en cambio será menester
andar á lomo de mula; cuestión
de vehiculo, que por lo demás
la comodidad es la misma.

AVISOS

SE OFRECE EN VENTA.

Un juego de muebles para salón, otro
para comedor, y un par de espejos.

En esta imprenta darán ra-
zón,

GRAN TALLER DE
SASTRERIA.
DE

Flavio Jaramillo
Calle de Aguirre en los bajos
de la casa de Gobierno.

Gran surtido de telas para la estacion,
paños, casimires, driles de lino de la me-
jor calidad, cortes de piqué para chale-
cos, y una inmensa variedad de otros mu-
chos articulos.

Se necesitan aumentar el número de
oficiales en el taller.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

OCTAVIO S. ROCA

ha trasladado su establecimiento al
lado del almacén del señor Antonio Gri-
maldo, y ofrece á sus favorecedores un
nuevo y variado surtido de articulos de
fantasia, todos de alta novedad y buen
gusto, así como tambien una gran va-
riedad de telas, desde la guinga y la ga-
za de mas bajo precio, hasta los mejores
géneros de lana, lino y seda.

CABEZAS Hnos.

Calle del Malecón N.º 132

Ofrecen al público toda clase de arti-
culos de fantasia y lujo, géneros de algodon,
seda y lana.

ESPECIALIDAD EN PERFUMERIA.

PRECIOS REDUCIDOS.

Imprenta Liberal.